

**Fichas Bibliográficas**

Métodos Cuantitativos I

Universidad Alberto Hurtado

Carrera de Antropología

Profesor Sebastián Muñoz

Estudiante Martina Muñoz

En el artículo “Conocimiento, prácticas y conductas sexuales en educación superior”, la autora Gigliola Pardo Nieto examina la interacción entre los conocimientos teóricos sobre sexualidad y las conductas prácticas de los estudiantes universitarios. Este análisis se contextualiza dentro de un marco educativo que busca promover una sexualidad saludable y responsable, fundamental en la formación integral del individuo.

Entre los conceptos y palabras clave que resaltan a lo largo del texto se encuentran "educación sexual", "conductas sexuales", "prácticas de salud", "conocimiento", y "prevención de riesgos". Estas palabras reflejan la temática central del estudio y su relevancia en el ámbito de la educación superior.

La operacionalización del estudio se llevó a cabo mediante la identificación de variables críticas que incluyen el nivel de conocimiento sobre sexualidad de los estudiantes, las actitudes hacia las prácticas sexuales y las conductas relacionadas con la salud sexual. Para ello, se diseñó un cuestionario que abarca diversos aspectos de la vida sexual de los estudiantes, sirviendo como herramienta para obtener datos cuantitativos y cualitativos que permiten evaluar la relación entre conocimiento y comportamiento.

En cuanto a la metodología, Pardo Nieto utilizó un enfoque mixto, combinando métodos cuantitativos y cualitativos. Se realizó una encuesta a estudiantes de distintas carreras universitarias, lo que facilitó la recolección de información estadística sobre sus conocimientos y prácticas sexuales. Además, se llevaron a cabo entrevistas en profundidad que brindaron un contexto más amplio de las experiencias individuales y las percepciones sobre el tema. Este enfoque permitió una comprensión integral de las dinámicas de comportamiento sexual en el entorno universitario.

El artículo destaca que, a pesar de que existen programas de educación sexual en muchas instituciones, los resultados muestran una brecha significativa entre el conocimiento teórico y las prácticas reales. Muchos estudiantes presentan un nivel de conocimiento limitado sobre temas fundamentales como la prevención de infecciones de transmisión sexual y métodos anticonceptivos, lo que pone de manifiesto la necesidad de reforzar la educación sexual en el currículo académico. El estudio de Pardo Nieto reafirma la importancia de conectar la teoría con la práctica en la educación sexual dentro de la educación superior. La investigación sugiere que, a través de una formación más robusta y enfocada, se puede mejorar el comportamiento sexual de los estudiantes, fomentando así una cultura de responsabilidad y prevención que impacte positivamente en su salud y bienestar. Esto es esencial no solo para el desarrollo individual de los jóvenes, sino también para la construcción de sociedades más informadas y saludables.

En conclusión, el artículo ofrece una visión crítica sobre el estado actual del conocimiento y las prácticas sexuales en la educación superior, proponiendo medidas que podrían implementarse para mejorar la educación sexual y, por ende, las conductas de los estudiantes en relación con su salud sexual y reproductiva.

En el artículo titulado “Prácticas sexuales y comportamiento de jóvenes universitarios frente a la prevención de infecciones de transmisión sexual”, los autores examinan las conductas sexuales y las actitudes de los jóvenes universitarios en relación con la prevención de infecciones de transmisión sexual (ITS). El trabajo se basa en la premisa de que, a pesar de tener acceso a información sobre sexualidad y salud, muchos jóvenes continúan teniendo comportamientos de riesgo.

Entre los conceptos y palabras clave encontrados en el estudio se incluyen "prácticas sexuales", "prevención de ITS", "comportamiento sexual", "universitarios", y "educación en salud". Estas terminologías reflejan la temática principal del artículo y su relevancia en el ámbito de la salud pública.

La operacionalización del estudio se realizó a través de la identificación de variables claves que incluyen el nivel de conocimiento sobre las ITS, las actitudes hacia el uso de métodos de protección, y el comportamiento sexual de los jóvenes. Se utilizó un cuestionario estructurado que cubría estas dimensiones y permitía cuantificar el conocimiento y las prácticas de los estudiantes, facilitando así un análisis detallado.

Respecto a la metodología, el enfoque del estudio fue cuantitativo y se implementó una investigación descriptiva y transversal. Se llevó a cabo una encuesta con jóvenes universitarios de diversas carreras en varias instituciones de educación superior. Las respuestas se procesaron estadísticamente, lo que permitió a los autores identificar patrones en el comportamiento y las actitudes hacia la prevención de ITS. Además, se realizaron grupos focales para complementar los datos cuantitativos, permitiendo una exploración más profunda de las percepciones y creencias sobre la sexualidad y las ITS.

El artículo revela que, aunque los estudiantes universitarios afirmaban tener un conocimiento general adecuado sobre las ITS, este conocimiento no se traduce en prácticas seguras. Muchos participantes reportaron no utilizar métodos de protección de manera consistente, lo que sugiere la existencia de una brecha significativa entre el conocimiento y la práctica. La investigación de Spindola et al. subraya la importancia de la educación y la promoción de la salud en la población universitaria. Los hallazgos indican que, para fomentar prácticas sexuales más seguras, es fundamental no solo proporcionar información sobre las ITS y métodos de prevención, sino también abordar las actitudes y creencias que influyen en el comportamiento de los jóvenes. Este enfoque multidimensional podría contribuir a una mejor salud sexual entre los estudiantes universitarios y, en consecuencia, a una disminución de la incidencia de ITS en esta población.

El artículo concluye con la recomendación de implementar programas educativos más efectivos que integren no solo la información, sino también estrategias de cambio de comportamiento que promuevan el uso responsable de métodos de protección. Así, se busca mejorar el bienestar de los jóvenes en el contexto universitario, creando un entorno más saludable y consciente de los problemas relacionados con la sexualidad y la salud reproductiva.

Referencias

Pardo Nieto, G. (2021). Conocimiento, prácticas y conductas sexuales en educación superior. Cultura, Educación y Sociedad, 12(2), 253-268. DOI: <http://dx.doi.org/10.17981/cultedusoc.12.2.2021.15>.

Spindola, T., Soares de Barros de Araújo, A., Brochado, E. de J., Sousa Marinho, D. F., Costa Martins, E. R., & da Silva Pereira, T. (2020). Prácticas sexuales y comportamiento de jóvenes universitarios frente a la prevención de infecciones de transmisión sexual. Enfermería Global, 19(58), 109-140. DOI: <http://dx.doi.org/10.6018/eglobal.19.58.396821>.